



**MONSEÑOR JUAN IGNACIO GONZÁLEZ**

# Por las enseñanzas sociales

FRANCISCO JOSÉ FOLCH

El autor (1956), obispo de San Bernardo, integra desde 1995 el grupo de historiadores formado por el Cardenal Carlos Oviedo que ha venido trabajando en el episcopologio de Chile. Anteriormente ha publicado *Iglesia y Fuerzas Armadas* y *El Vicariato Castrense de Chile, 1810-1915*. Es muy valioso el aporte de este grupo a la historia del país, que mal puede escribirse sin considerar la de la Iglesia Católica, la más antigua de sus actuales instituciones.

La presente obra, fruto de ocho años de estudio, arroja luz sobre la figura del cuarto arzobispo de Santiago (1908-1918), Juan Ignacio González Eyzaguirre (1844-1918), algo opacada por las de sus inmediatos predecesor y sucesor, Mariano Casanova (1886-1908) y Crescente Errázuriz (1918-1931). El autor discrepa de la apreciación de Gonzalo Vial, quien estima que "desarrolla un diccionario tan importante para el país, mientras se reniega definitivamente el consenso entre los chilenos, ninguna luz especial emana del arzobispo de Santiago, sobre la correspondiente a su entidad como persona privada" (*Historia de Chile*, Vol. 1, tomo II, p. 829). Por el contrario, destaca su difusión de las enseñanzas sociales de la Iglesia, en particular de la encíclica «*Rerum novarum*» (León XIII, 1891), apoyada en una labor eclesial —*Seminarios Sociales, Casas del Pueblo, escuelas nocturnas para obreros*, estímulo a los primeros sindicatos, postura sobre la cuestión social, fundación de seguros de pre-

sa católica, construcción y ornato de muchos templos— a la que dedicó la fortuna que había heredado, y para realizar la cual hubo de sobreponerse a las fragilidades de su salud.

Sin ambiciones personales, ajeno a la "política veneciana" —dice Alberto Edwards— del señorialismo de su tiempo, mereció la confianza de los Presidentes Pedro Montt, Balmaceda y Santos. Probablemente, su humildad y piedad —evitaron revivimientos de las famosas "luchas teológicas" y pavimentaron el camino a la pacífica separación de la Iglesia y el Estado, en 1925. No es escaso mérito, al atravesar una década en que el mundo vivió el cataclismo de la Gran Guerra.

El libro está extraordinariamente documentado, pero sorprende la omisión de la bibliografía y de un índice onomástico. Escrito doblemente "desde dentro" —de la relación familiar y de la jerarquía eclesial—, el retrato presentado es el del arzobispo, sólo en muy menor medida —casi en nada— el del ser humano. La historia grande: con el abrumador cúmulo de información recolectada, habría sido posible —y de mucho interés— ofrecer un cuadro más vasto, del hombre en su época. Sin ir más lejos, los pasajes sobre la relación entre el arzobispo y el imposible intermunicio, monseñor Sotillo, o los estorbos sobre el conflicto con el sacerdocio peruano, son indicios del sabor que podría cobrar el relato histórico, si no se lo empuja sistemáticamente, en aras de unausteridad y un silencioso acoplamiento textual, en más de alguna página, se torna árido.

**HISTORIA**



**El Arzobispo del Centenario.** Juan Ignacio González Eyzaguirre. Juan Ignacio González Eyzaguirre. Centro de Estudios Biondettianos, Santiago, 2000. 400 páginas. Precio de referencia \$15.900.

## Por las enseñanzas sociales [artículo] Francisco José Folch.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Folch Verdugo, Francisco José

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Por las enseñanzas sociales [artículo] Francisco José Folch. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile